

BOCLIN, Roberto. *Evaluación Institucional: ¿Quién la acredita?* Río de Janeiro: Editorial y Librería Espaço del Saber, 3ª ed, 2012. 195p.

► Sara Rozinda Martins Moura Sá dos Passos*

Los problemas observados en el sistema educacional brasileño motivaron al gobierno y a la sociedad a buscar en la evaluación institucional las respuestas a las carencias y urgencias que la llamada “Prueba Mayor” (PROVÃO, en el original) mostró y, más recientemente, el “ENADE” (Examen Nacional de Desempeño de los Estudiantes en Brasil) también. De ese modo, el libro de Roberto Boclin es oportuno, pues trae una guía sobre el proceso metodológico de la Evaluación Institucional. Contribuye tanto para el desarrollo del estado del arte de alumnos y profesores que pretenden investigar el tema, así como también para gestores e implementadores de políticas educacionales, que ejecutan ese tipo de evaluación.

El trabajo de Roberto Boclin es descriptivo y, como él mismo lo define, tiene por objeto “construir un modelo de autoevaluación para instituciones de la enseñanza superior, basado en indicadores de desempeño seleccionados, y tiene como finalidad, la implantación de un proceso permanente de perfeccionamiento de la calidad administrativa, financiera y académica”. Nació en el momento en que gobierno y sociedad debatían la nueva Reforma Universitaria, teniendo por objeto una enseñanza superior de calidad, que reflexionara sobre el proceso de desarrollo socioeconómico del país. En ese contexto, la Evaluación Institucional originó mucha polémica y resistencia en la enseñanza superior. Es una temática estimulante, empezando por el título: *Evaluación Institucional: ¿Quién va a acreditarla?*

El autor, basado en su experiencia de profesor y gestor, al principio, cuenta la historia de la Reforma Universitaria y destaca puntos de discordia y deturpaciones en el sistema; y, a lo largo de la obra, presenta razones coyunturales y técnicas que involucran la importancia de la Evaluación Institucional, dividiendo la obra en siete capítulos.

En el primer capítulo, Boclin hace una radiografía sobre los problemas de la enseñanza superior, priorizando como categorías de análisis el control, la autonomía y la calidad.

* Maestría em Educação, Universidad Estacio de Sá (UNESA); Especialista en Metodología de la Enseñanza Superior. Fundación Cesgranrio. E-mail: sararozinda@hotmail.com.

Señala la dificultad del gobierno para introducir una cultura de evaluación en el sistema educacional, puesto que la evaluación se entiende como una forma de verificación del aprendizaje general de alumnos. Finaliza el capítulo con una serie de consideraciones sobre la evaluación fundamentadas en Casper, Dias Sobrinho, Henri, Franco y Bonamina.

En el segundo capítulo, se focalizan los fundamentos teóricos en que se basa la construcción de indicadores de desempeño, y la finalidad de su existencia: a) diagnosticar la situación de una institución de nivel superior; y, b) estimular decisiones correctivas, señalando nuevos caminos o modificaciones en los actuales, con el propósito de perfeccionar el desempeño global de la institución. El texto nos conduce a comprender los principios informacionales, la utilidad, las ventajas y las desventajas importantes de los indicadores de desempeño.

El tercer capítulo describe los caminos encontrados por distintos países que adoptaron el modelo de indicadores de desempeño en la evaluación de IES (Instituto de Enseñanza Superior). Se trata de un amplio informe sobre los criterios de desempeño en la enseñanza superior en los siguientes países europeos: Islandia, Países Bajos, Suecia, Dinamarca, Italia, Irlanda, Austria, Rumanía, Finlandia, Bélgica, Estonia, Grecia, Eslovenia y Eslovaquia. El autor señala de modo detallado la situación presente en el Reino Unido, sobre la evaluación de la enseñanza Superior, desde la simple actividad lectiva, pasando por los aspectos de infraestructura nacional de evaluación, hasta la evaluación de profesores.

El cuarto capítulo resume la literatura sobre la utilización de los indicadores de desempeño presente en la obra de los siguientes autores: Sizer, Spee y Bormans, Jongbloed y Westerheijden, Nedwek y Neal, Peterson y Spencer, De Jager, Ouchi, Boyer, Ewel, Dill, Chaffee y Sherr, Ball e Wilkinson, Elton, Chabotar, DiSalvo, KPMG Peat Marwick, Darlin-Hammond, Banta, Kalsbeek, Massy y Wilger, Bogue y Saunders, Newson y Hayes. Para demostrar el variado conjunto de metodologías y aplicaciones, el autor señala la importancia del *Quality Assurance Agency for Higher Education* (QAA) en el Reino Unido, y presenta el contexto ambiental y el uso de los indicadores de desempeño en Canadá, Australia, Holanda, Finlandia, Suecia, Dinamarca, Portugal, Unión Europea y Estados Unidos. Al final de este capítulo, el autor realiza una síntesis para facilitar el desarrollo de agencias de financiación y el uso de indicadores de desempeño en las relaciones entre gobiernos e instituciones, y deja claro que los indicadores son

esenciales para la formulación de parámetros que permiten medir y comparar objetivos y resultados, elaborando las clasificaciones de las empresas de acreditación en elementos provocadores y motivadores de modelos de autoevaluación.

El quinto capítulo presenta la Evaluación Institucional de la educación superior en Brasil en la última década y relata los hechos que involucraron los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso y Lula. Destaca el Sistema Nacional de Evaluación de la Educación Superior – SINAES, que tiene por objeto evaluar los ejes: enseñanza – investigación – extensión, fundamentándose en la necesidad de promover la mejora de la calidad de la enseñanza superior en Brasil. Describe el carácter político, pedagógico y administrativo, las características, las dimensiones evaluadas y las modalidades evaluativas para la enseñanza superior. Enumera los objetivos y los principios de la Evaluación Institucional, así como relata con detalles la Ley 10.861/2004 – Ley del SINAES, que establece el ENADE – Examen Nacional de Desempeño de los Estudiantes. Este examen creado con el objeto de comprobar el desempeño de los estudiantes de la educación superior, en relación con los contenidos programáticos, previstos en las directrices curriculares de los respectivos cursos de graduación. Sus habilidades de ajuste a las demandas derivadas de la evolución del conocimiento y las competencias necesarias para la comprensión de temas exteriores al campo específico de su profesión, relacionadas con la realidad nacional y las demás áreas del conocimiento.

En el sexto capítulo, el autor describe el proceso de una Evaluación Institucional fundamentada en procedimientos de autoevaluación basada en indicadores de desempeño. El punto de partida está en la construcción de un banco de datos que busca informaciones sobre: conocimiento de la misión institucional, calidad docente, calidad académica, actualización patrimonial y eficiencia administrativa y financiera, lo involucra colecta de datos de las fuentes primarias de la institución e investigación de campo junto a docentes, alumnos y comunidad. El autor presenta varias tablas con indicadores para cada uno de los cinco criterios establecidos, además de enumerar y sugerir 46 variables. Finaliza este capítulo llamando la atención para el hecho de que la extensa lista de variables e indicadores no tiene el propósito de agotar las posibilidades y los recursos de análisis, sino que quiere ejemplificar el modelo abriendo espacio para otras elecciones a criterio de los evaluadores. Destaca que la autoevaluación es un proceso de interés de instituciones que quieren perfeccionar su desempeño basadas en las

informaciones ofrecidas por los indicadores y criterios, no incorporando en su elaboración intenciones menos éticas.

En el capítulo siete, el autor observa que el modelo de Evaluación Institucional basado en indicadores de desempeño se adopta poco en Brasil, aunque la legislación educacional en vigor estimule su aplicación. Sin querer discutir sobre la evaluación cuantitativa y la evaluación cualitativa, lo que aparece rápidamente en la introducción de esta obra, Boclin presenta la simulación de un Estudio de Caso en dos IES hipotéticas con metodología de la utilización de indicadores de desempeño, con los siguientes propósitos: ejemplificar el registro y el análisis de los indicadores y presentar la práctica de la Evaluación Institucional y del proceso de acreditación. Las instituciones están debidamente caracterizadas, así como toda la elaboración del banco de datos, lo que origina la construcción de una matriz de resultados, que señala una serie de desvíos ocurridos y permite la identificación de posibles causas. En ese ejercicio, el autor observa que el modelo no es exclusivo, se le pueden añadir otros indicadores, con el propósito de mejorar el desempeño institucional.

En la conclusión, el autor cita la expansión de la enseñanza superior privada y relaciona las cuestiones que afectan la enseñanza superior pública. Reafirma su convicción positiva sobre las metodologías de autoevaluación y la implantación de modelos de acreditación, que pueden contribuir para la estructuración de una nueva fase de la enseñanza superior.

De manera general, *Evaluación Institucional: ¿Quién la acredita?* es una obra descriptiva que colabora con el debate sobre modelos de autoevaluación basada en indicadores de desempeño. Une teoría y práctica, reflexión y acción. Constituye un referencial para aquéllos que están comprometidos con el cambio. En suma, es fuente de información y de inspiración para los que investigan este tema con el objeto de perfeccionar su estudio, así como también para aquéllos que de alguna forma promueven el desarrollo y el perfeccionamiento de las instituciones de enseñanza como una actividad continua y sistemática.

Recibido en: 19/07/2012

Aceptado para publicación en: 15/08/2012